

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 5,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números; 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 172

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 41, rue Caumartin.
REMEDIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.
La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de *El Globo*, APARTADO NÚM. 81.

AÑO XXII.—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 15 de Enero de 1896

MADRID.—NÚM. 7363

PARA RISAS ESTAMOS

Inoportuno y siniestro ha sido el rasgo de ingenio con que anteayer contestó el ministro de Ultramar a los que mal festaban el temor de que, ante lo indefinido de la guerra, se agotasen nuestros recursos.

«La guerra durará poco—dijo—y en todo caso, España encontrará medios con que atender a los gastos que ocasione. Los tiene, y no debe sentir recelo alguno. Hasta ahí cerca—añadió sonriendo—en la provincia de Guadalajara, se acaba de descubrir una mina de oro...»

Aunque sabemos que el señor ministro es hombre resuelto, no han dejado de causarnos una especie de frío esas ligeras afirmaciones, porque al mas lecho se alcanza que la gravedad de la situación actual rechaza transacciones humorísticas, los cuales no cuadran bien en estos momentos, y menos todavía en labios de un consejero responsable.

Todos sabemos que en un breve espacio de tiempo se acabará el dinero con que se puede contar para la guerra de Cuba, y esto no es cosa de broma. El Banco de España no puede dar mas de lo que dió, porque no lo tiene, ni puede seguir fabricando billetes más allá de los 1.007 millones consetados en su último balance, porque hoy mismo está muy lejos de ser solista su situación, aun cuando sea conforme a una ley por todos abominada. El Banco de París y de los Países Bajos, nuestro segundo prestamista, dilató el abono de los últimos veinte millones, acaso por instigación más o menos disimulada de algún ministro, al que, con razón, ha parecido ruinosa la operación con aquel concertado por el Sr. Cánovas sin concurso y conformidad.

En estas condiciones, ¿quién va a dar el dinero que hace falta mayor cada día?

Entendió el señor ministro de Ultramar que podía obtener recursos de la venta de las Cubas en la Bolsa, pero esto es un recurso del que puede decirse que toca a su fin, porque la venta, que comenzó con el cambio-limite de 101 por 100, se está haciendo a 94,90, cambio de ayer, pero no ya solamente por el ministro, sino también por los particulares, que según éste, habían de ser los eternos compradores. Y la cosa es ilana: si a 101 compraba Cubas el público, seducido por el gran interés que procuraban a su dinero, y alenta por las grandes facilidades dadas a la pignoración, hacia lo grande que la noticia de una o varias victorias por nuestra parte, dice a la guerra las alternativas naturales a toda guerra y autoriza las ilusiones formadas sobre la corta duración de la misma; pero como que continúa en el mismo o peor estado, y como así no hay medio humano de contener la desilusión, cada vez mayor, que a todos nos invade, se han tornado de especuladores al alza, en vendedores de la cartera, y venden a todo trapo todo cuanto la flojedad del mercado les consente, previniéndose, con justa cautela, contra las catástrofes que crecen tener.

No hay exageración en nuestras palabras; el día, ya muy próximo, en que el mercado no quiera más Cubas, y bien claro se advierte que el público, que no hacía sino comprar, está vendiendo el también; como la guerra no ha de suspenderse ni interrumpirse, fuerza será echar mano de los 55 millones anuales que se emplean en pago de intereses y cupones.

Una vez sin el crecido interés que ahora dan las Cubas—última y esplendorosa llamada de una lámpara que se extingue—y habiendo de coincidir esto, como no puede menos, con el desplome de todo lo importante, pignorado, ¿se va a sostener todavía que salimos del paso con cargar al presupuesto de Cuba las legañas y la ruina de las familias que en España han empleado su dinero en esta clase de valores?

Bien sabe Dios que no hablamos así por el necio prurito de aumentar infundadas alarmas—que esto fuera criminal además de necio—sino porque entendemos que en situaciones como la presente no valen ligerezas de estilo ni minas de oro en Guadalajara, ni mucho menos la galana afirmación de que los gastos de la guerra de Cuba los pagará Cuba misma, invadida de cabo a cabo por los insurrectos. Como no se que era sacar recursos de los Ayuntamientos, cuyas cajas dejan vacías las partidas de los cofetes arrastrados o de los cañaverales destruidos, no vemos de que manera pueda sostenerse afirmación tan llana de sentar como imposible de sostener.

Y puesta España en el ineludible apuro de continuar la guerra sin dinero, porque los Francos están constantemente por encima de 21 por 100, ni quien se lo dé; obligada por la ley escrita a garantizar subsidiariamente los billetes hipotecarios de Cuba y por la dura ley de la necesidad a verter a raudales su sangre generosa, y hasta la última moneda de la plata que aún le queda, digase imparcialmente si habrá forma de seguir pagando millones en oro por el cupón de nuestra deuda exterior, y si aun el de la interior puede tener seguridad de continuar mereciendo en adelante la confianza que hasta aquí ha merecido.

Hay que mirar de frente estas cuestiones, que pueden llegar a ser, lisa y llanamente, nuestra ruina, y djar para ocasión más propicia las ligeras optimistas y las chanzas ingenuas acerca de las minas de oro de Guadalajara.

Este desgraciado asunto de Cuba, que ha venido a dar al traste con las esperanzas de una rápida mejora en nuestra situación económica, merced por lo menos que se proceda al abajo con la energía que estamos cansados de esperar, y así en casa con la seriedad y la cautela que las circunstancias exigen.

No está para risas la nación que se desahoga, y menos deben estarlo, aunque así sea por respeto a la dolorosa inquietud nacional, los hombres sobre quienes gravita la enorme responsabilidad del Gobierno.

Por tales caminos se va derechamente a

barir de nuevo el paréntesis de la historia de España que el Sr. Cánovas del Castillo pretendió cerrar en época no muy remota.

CAMPAÑA DE CUBA

Esperando

Llevamos quince días esperando una batalla decisiva en la provincia de Pinar del Río, como llevamos meses esperando la que, según anuncios del ministro de la Guerra, había de librarse en la de Matanzas. Pero a este género de esperas ya nos tiene acostumbrado el Gobierno, pues anunció también, con toda clase de seguridades, que en el momento en que los rebeldes pasaran a Las Villas, recibirían allí el más ejemplar escarmiento.

Todo induce a creer que aún se está discutiendo el lugar en que debe librarse la batalla, porque en cuanto a noticias oficiales, no hubo ayer en todo el día más que la siguiente: «Haberse 14.—El cañonero *Alerta*, mandado por el Sr. Montes, defendió poblado del puerto Cabanas de ataque insurrectos, impidiendo que...

Artillería de mar bajó a tierra con dotación marinería para auxiliar veinte voluntarios con un oficial, defendiendo solos la iglesia, rechazando enemigo.

Cañonero *Sandwich*, mandado por el señor Rubio en Baquíjares, sostuvo tres horas fuego contra enemigo, destruyendo trincheras y ranchos, teniendo un continuo.

Detalles correo.—*Nazario*. Es sobradamente significativo esto de que los insurrectos lleguen al extremo de ponerse a tiro de los barcos que guardan las costas; más aún, si se tiene presente que en la provincia de Pinar del Río, limpia de manigua, operan hoy unos 10.000 soldados españoles al mando de jefes reputados.

A las puertas de la Habana. A falta de despachos oficiales, los particulares confirman y aun amplían todo lo que se dijo anteayer y ayer.

Máximo Gómez quemó varias casas y saqueó numerosas tiendas en la Salud, a ocho kilómetros de Bejucal y treinta de la Habana, sobre la línea férrea de San Antonio de los Baños, y en Quivicán, situado en el mismo camino, continuó dicha partida iguales destrozos y depredaciones.

Los insurrectos atacaron después a Bejucal (veinticinco kilómetros de la capital), donde la guarnición se defendió con el mayor denuedo y bizarría, parapetándose una parte de nuestras fuerzas en la cárcel del partido y en el cuartel, rechazando a los rebeldes, que tuvieron bastantes bajas y se retiraron desalentados.

También en este pueblo saquearon y quemaron algunas tiendas antes de que pudiera llegar a impedirlo el general Lirio, que acudió con su columna poco después.

Los insurrectos marcharon luego rápidamente hacia el Sur de la provincia.

A cada momento llegan a la Habana, procedentes de distintos pueblos de la provincia, familias enteras hambrientas y maltratadas, a las que los rebeldes han privado de hogar por el incendio y de víveres y ropas por el saqueo. Los detalles que cuentan conmueven e indignan: los llamados libertadores los maltratan, les quitan los vestidos y los despojan de relojes, sortijas y todo objeto de valor.

Han aparecido los rebeldes en Calabazar, a 18 kilómetros de la capital, y parece que Gómez ha vuelto a acampar en las inmediaciones de Guira. El generalísimo persiste en su amenaza de fusilar a los empleados de ferrocarril a que se presten a conducir tropas.

Se asegura que en el combate de Mir Rosa murió el doctor Agramonte, médico y confidente del guerrillero dominicano.

El redactor del *New York Journal*, detenido por sospechas de inteligencia con los insurrectos, ha sido puesto en libertad, embarcándose de nuevo con dirección a los Estados Unidos.

Completando las malas impresiones, la Agencia Fabra ha recibido el siguiente despacho: «Nueva York 14.—Un telegrama de la Habana que publican los periódicos de Nueva York de esta mañana, dice que los insurrectos han incendiado, casi a la vista de la Habana, Vegas y San Francisco de Paula.

Añade que el telégrafo terrestre entre la Habana y Batabanó ha sido destruido de nuevo por los rebeldes, quedando sin comunicación directa con la Habana los cables submarinos de la costa meridional y oriental de Cuba.

Para que las autoridades de la Habana puedan comunicar con Santiago de Cuba, es preciso dar un gran rodeo por la vía de los Estados Unidos, la América Central y Jamaica.

En Pinar del Río. Antonio Maceo sigue internándose en la provincia, y ha entrado en la Colonia. Según noticias del *Heraldo*, estando allí el cañonero *Fraser*, en el cual iba a embarcarse a la sazón el gobernador civil de la provincia. Sorprendido éste por las fuerzas de Maceo, tuvo que hacer uso de las armas, y emprendiendo él y los que le acompañaban una rápida marcha a todo galope, acosados por los rebeldes, lograron por fin llegar sin novedad a la costa y embarcarse en el cañonero.

Este hecho ha sido muy comentado. Maceo acénta su marcha al Occidente de la provincia, dirigiéndose rápidamente a Guines, a 63 kilómetros al SO. de Pinar del Río, junto a la sierra del mismo nombre.

pués de haber tenido en el tránsito pequeños encuentros con voluntarios destacados de los cuerpos.

Los incendios y la destrucción de la riqueza parecen constituir el principal objetivo de los rebeldes. Esperase en esta capital al gobernador civil de Pinar del Río, cuya salida de la Colonia anunció en mi anterior telegrama.

Verdaderamente es muy extraño este viaje del gobernador a la Habana, precisamente a la hora en que los rebeldes invaden toda la provincia.

Decíase ayer que la salida inesperada y hasta inoportuna de dicha autoridad, no había sido voluntaria, sino forzada. Pero lo negaban multitud de explicaciones, los ministros. También negaron anteayer que a corta distancia de la Habana hubiese sido detenido e inutilizado un tren de viajeros.

La marcha de los insurrectos sobre Guines representa la próxima ruina de una comarca cuya riqueza es considerable, pues tiene muchas fincas, 800 regas de tabaco y gran número de potreros.

En Las Villas. En tanto que esto ocurre, encuéntrense ya en Las Villas, prosiguiendo en su avance hacia Occidente, las partidas de José Maceo y Rabi, a las cuales se ha unido la que manda Rego, herido éste último, según se dice, en un brazo.

Creo que corresponden a *La Correspondencia*, en lo que toca a ese avance, que el plan de los rebeldes es llamar nuevamente la atención de las columnas hacia aquella parte, y facilitar así la incursión de Antonio Maceo por Pinar del Río, y las correrías de Máximo Gómez por la jurisdicción de la Habana.

También pudiera ser el de coger en medio a nuestras columnas.

Siguen ese movimiento los individuos del Gobierno revolucionario, marques de Santa Lucía, Tomás Masó, Tamayo y Céspedes, escoltados por varias partidas al mando de Roloff.

En la Trocha les salió al encuentro el teniente coronel Mira, con el batallón de Tarragona, y se trató un vivo combate.

Brava fue la embestida de nuestros soldados y al principio la resistieron los insurrectos; pero al fin hubieron de retroceder éstos, divididos en fracciones.

Se calculan en más de a tanta, entre muertos y heridos, las bajas hechas a los rebeldes. De nuestras fuerzas quedaron heridos el teniente coronel Mira, leve; un sargento, un cabo y cinco soldados.

Como se ve, las noticias de ayer han sido sumamente desgraciadas.

No implican fracaso alguno, pero permiten recelar algo de que de bastantes días acá preocupan a todas las personas reflexivas.

Porque la insurrección, llevando consigo su espantoso da gobierno, y dejando asperas del Camagüey y de Santiago de Cuba, pretende tomar posición y acuartelarse en las provincias de Pinar del Río y la Habana.

Confiamos en que si tienen tal propósito, sabrán nuestros soldados impedirlo.

Porque a decir verdad, la situación de la Habana debe de ser altamente enojosa, ya que no sea alarmante.

Quisiera comprender la irritación de los moradores de una gran capital que recelan de tropiezar con emboscadas o triciones en los suburbios, y que no pueden alejarse cuatro o seis leguas del casco de la población, sin riesgo de tropiezar con el enemigo.

Allí está hoy condensada toda la gravedad de la guerra.

Quiera Dios que a los leales españoles no lesados por tan larga presión, no les falte prudencia, ya que les sobran patriotismo y bravura.

LOS JUEGOS OLÍMPICOS. Sus beneméritos organizadores con unánime en Atenas trabajando. Conspiro tienen la simpatía de los espíritus más perfectos, además de las ventajas de un programa tan artístico y completo como el que hubimos de dar a conocer a nuestros lectores meses pasados; porque, según lo que hemos entendido, no se trata de una desahogada restauración arqueológica de la inimitable gimnasia, sino de los dones de los griegos más puros, de los fuertes dorados, sino de la composición posible entre los deportes actuales y los ejercicios clásicos.

velodromo para dentro de dos meses. Lo esencial es que a estas horas, y tal vez con la única excepción de España, en todos los países europeos hay la mayor curiosidad por los trabajos que se hacen en pro de la restauración de la fiesta helénica.

En Inglaterra, sobre todo, mirase el acontecimiento como asunto de interés universal digno del entusiasmo y la adhesión de todas las gentes civilizadas. Verdades, según el dicho de Reclus, que la raza inglesa representa en el mundo, y en otro ciclo histórico de mayor complicación, el mismo sentido que atribuyeron a la vida los vigorosos espartanos, y que así como estos fueron la raíz del genio griego, así los anglosajones por el culto de la fuerza varonil y corporal, por la trapacería a que mueve el sentimiento y el orgullo del propio derecho, y por la perfección superior, finalmente, de la sólida y vetusta organización social, vienen a ser como la cantera de donde han salido constituciones políticas, direcciones mentales y multitud de elementos más de la vida europea.

En Alemania y en Francia, el proyecto de los juegos olímpicos ha tenido también inmenso eco. Como en Alemania, donde la erudición colosal, las virtudes más exquisitas de la investigación arqueológica y literaria, es decir, el entusiasmo y la probidad, han producido, desde el admirable libro de Winckelmann, hasta la moderna y clásica *Estética* de Scher, como en Francia, donde cada vez parece más juvenil la inspiración de Chénier, y el helenismo tiene tantos devotos fervientes o ha tenido propagandistas tan gloriosos como Courier y Leinau.

Así, pues, hay un movimiento general de atención y simpatía, que no impide, si no que antes bien motiva, incidentes muy curiosos que, según se ha observado con mucha oportunidad, traen a la memoria el recuerdo de la exclusión que respecto de los juegos olímpicos antiguos padecieron las gentes de Siracusa.

Porque que por esta vez iban a hacer de siracusanos los buenos berlineses, pues hubieron de entender que los manejos de Francia estaban encaminados a disponer las cosas de manera que quedasen excluidos de los juegos olímpicos los alemanes. Muy enfadada la Sociedad de Gimnasia de Berlín, la más poderosa entre todas las de su clase en Alemania, se decidió a no aceptar la invitación que había recibido para concurrir a los juegos. El periódico berlines titulado *la Gaceta Nacional* y otros colegas alemanes, aprobaron el airado acuerdo de la Asociación citada, aun que indicando que tan solo por un motivo de amor propio nacional era por lo que Alemania sentía la contrariedad de no aceptar la invitación de Grecia.

Los periódicos de Atenas, por su parte, han procurado disipar estas nubes insistiendo en decir que si el lenguaje de la colonia francesa había desgraciado a las sociedades alemanas, éstas se debían dar por contentas con la seguridad que les ofrecía el hecho de que las intenciones de interpuso sus buenos oficios, ofreció a los alemanes todas las explicaciones afectuosas que eran oportunas, y entonse a éstos empeñaron a dar señales de que al fin aceptarían la invitación a los juegos, que era, precisamente, lo que estaban deseados.

Bien mirado el caso, hasta su carácter de vanidad infantil es admirable. Nímedades parecían originar guerras antiguas muy famosas, y no deja de ser encantador que, a través de las edades, se conserven los piques antiguos y resuciten las rivalidades vecinales eternas, por lo menos mientras se trate tan sólo de cosas tan asequibles como la celebración de los juegos olímpicos.

Su resurrección nos ha interesado en extremo, porque además de lo que fortifican semejantes usos la conciencia de la solidaridad humana, hay en ellos la ventaja inapreciable de reunir a las gentes de varias naciones en lugares donde tanto puede recordarse el origen común de la cultura de todas ellas. Fundadas sociedades para la paz y otros fines más o menos próximos a la realidad social, por qué no han de fundarse asociaciones universales para las fiestas del arte, de todas las formas de la belleza humana? Y de fundarse, ¿en qué hogar mejor que en el de Grecia, desenterrado por Europa entre los escombros de Turquía, para enlazar la gracia helénica con la cultura moderna, los juegos olímpicos con la gimnástica actual?

LA RESPONSABILIDAD JUDICIAL. Vista ante el Supremo en pleno. Previa la tramitación del antejuicio establecido por la ley de Enjuiciamiento criminal, se celebró anteayer en el espacio salón de plenos del Palacio de Justicia la vista de un recurso interpuesto para exigir responsabilidad a los magistrados de la Sala segunda de lo civil de la Audiencia de Madrid.

Concurrieron al acto catorce magistrados del Tribunal Supremo, presididos por el señor Iñsa.

El relator secretario Sr. Pantof, en sustitución del Sr. Medina, dió lectura de un breve y delictu extracto del proceso.

Según su relato, la cuestión estaba reducida a lo siguiente: «Propuesta una demanda de menor cuantía contra la sindicatura de un concurso de acreedores, en reclamación de 750 pesetas, el Juzgado del distrito del Centro dictó sentencia absolutoria, que fué confirmada por la Sala segunda de la Audiencia, re-ervando al demandante su derecho para ejercitarlo en la forma procedente. Por este motivo el actor ha interpuesto querrela contra los magistrados.»

No puede ponerse en duda que el digno señor fiscal haya cumplido con toda escrupulosidad su misión al emitir dictamen; pero, sin ánimo de ofensa, pudiera alguien pensar que sólo tuvo en cuenta tal extracto cuando dijo: «que careciendo de base la querrela y no jus-

tificándose los motivos, procedía desestimarla, con imposición de costas.» Terminada la lectura, el presidente concedió la palabra al letrado acusador D. Robustiano Sánchez Marroquín.

Comenzó éste manifestando el sentimiento que le apenaba al verse en la necesidad de molestar la atención del tribunal por motivo tan enojoso. Pero añadió que, apartando toda idea de interés personal, estimaba en su conciencia como cumplimiento de un deber cívico el uso o empleo de todos los recursos legales, en lo que se relaciona con los servicios públicos, entre los cuales figura como uno de los más importantes el de la recta administración de justicia.

Entrando en materia, expuso los fundamentos de la querrela, que, al parecer, el señor fiscal no había visto, o, por lo menos, no estimaba necesario su análisis y refutación.

Recordó que, tramitada la demanda de referencia, el juez del distrito del Centro dictó fallo absolutorio, considerando que el crédito reclamado al concurso, por servicios personales prestados al mismo, no era abonable por no haber figurado el actor en las Juntas de acreedores concurrentes para el examen y graduación de sus haberes.

Esta doctrina opónese a las prescripciones de la ley de Enjuiciamiento civil respecto de las demandas ordinarias que se dirigen contra la representación jurídica de las testamenterias y concursos. Así lo reconoció la Sala segunda de la Audiencia al resolver el recurso de apelación.

Pero en esto precisamente estriba la querrela.

La Sala, rectificando el error del juez, quiso a la vez hallar una fórmula para confirmar la sentencia. Tan exagerado es el celo en mantener un artificial prestigio en los tribunales, que, según la frase vulgar, se necesita «el poder de Dios y ayuda» para conseguir una revocación.

La fórmula de la Sala se redujo a prescindir de los considerandos del inferior y sustituirlos por otro, en el cual sentaba como supuesto que la demanda no había sido presentada ante el juez del concurso, único competente para entender en esta clase de asuntos y disponer de los fondos de aquella entidad jurídica.

«Dura es la frase—exclamaba el letrado querrelante—pero necesario su empleo. El supuesto sentado por la Sala era falso de toda falsedad.»

Pudo cerciorarse examinando los autos originales. En ellos hubiera visto que la demanda se había tramitado como acumulada al juicio universal, sin pasar por la oficina del repartimiento. Aun admitiendo el supuesto, debía imponer corrección disciplinaria al juez y al escribano que así entendían en un asunto sin que pudiese la nota del reparto. En caso de duda, pudo también la Sala dictar un auto para mejor proveer.

De todos estos modos útiles para cumplir con la debida diligencia prescindieron, por lo visto, los respetables magistrados. En cambio, creyéronse llamados a resolver de oficio un punto no discutido en el pleito: una cuestión de competencia.

De esta suerte, se ha dado con posterioridad el caso extraño y lamentable de que, reproducida la demanda en los mismos términos y ante el propio juez, haya convalidado el demandante lo que antes se le había negado.

¿Quién indemniza los perjuicios ocasionados por demora, gastos y costas?

No es presumible—añadió el querrelante—que los señores de la Sala tuviesen al propósito decidido de realizar un acto injusto y penable. Así a menos hay que suponerlo, por respeto a su autoridad y a sus funciones.

Pero los hechos hablan por sí solos. Es falso aquello que se afirma en oposición a la realidad manifiesta. El Código penal define como delito la negligencia, inexcusable en el cumplimiento de los deberes judiciales, y no puede excusarse la omisión en que incurrió, hallándose obligado a comprobar y apreciar por sí mismo la materia litigiosa, obra con ligereza o abandona su cometido, y causa evidente perjuicio.

El conductor de un vehículo a quien se le desobedecan los carriles, causando un atropello, y el escritor público a quien se le desliza una frase inconveniente, bajo la presión de las circunstancias y la premura del tiempo, no habrán tenido propósito deliberado de incurrir en delito; pero son desde luego procesados, y sufren los rigores de la persecución por el daño que ocasionaron.

El letrado terminó recordando la doctrina proclamada por el ilustre jurisconsulto señor Groizard en sus excelentes novísimos *Comentarios al Código penal*.

«En el juez—dice el discreto autor—debe exigirse la ciencia y la diligencia necesarias para el desempeño de su cargo. Si resulta que no existe la una o la otra, y por esta causa una sentencia es dictada y un daño es originado, de ese daño, relacionado con la culpa, debe reponer siempre, porque autor del hecho es y por tanto reo de un delito de prevaricación, que debe ser castigado, sin embargo, con una pena disminuida que si fuera electo del dolo.»

Después de concluir el letrado solicitando la admisión de la querrela, declaró el presidente visto el asunto, sin oír el informe del fiscal que no se dignó asistir al acto.

La resolución deberá ser publicada dentro de breves días.

Tiempo es ya de que los ciudadanos y la magistratura, cada cual en su esfera, contribuyan a realzar los fines del derecho utilizando todos los medios señalados por la ley, si quiera sean deficientes, y reprimiendo con energía y sin contemplaciones los abusos cometidos en la administración de justicia.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Escándalos periodísticos

Paris 13.—La cuestión referente a las estafas de que fue víctima por parte de algunos periodistas y otras personas el difunto Max Lebaudy, conocido con el nombre del «Petite Sucrier», continúa dando lugar a animados comentarios por parte de la prensa y del público.

Los periódicos radicales sacan partido de este asunto para atacar duramente a ciertos publicistas de París, que al decir de aquellos no son más que el reflejo de una sociedad degradada y corrompida.

La señora Severine se defiende con bastante energía de las acusaciones de que ha sido objeto; pero resulta demostrado que escribía en colaboración de su amigo Labruyère, complicado en la causa de esta al «Petite Sucrier».

El redactor del Figaro, Saint-Cere, se muestra cada vez más abatido en la cárcel.

El juez le ha interrogado de nuevo, y a juzgar por los rumores que circulan, han aparecido otras pruebas que lo comprometen en extremo.

La cuestión de Egipto

Paris 14.—Las noticias referentes a los asuntos de Egipto, que vuelven a estar a la orden del día, son contradictorias.

Mientras que algunos periódicos ingleses creen que se ha llegado a un acuerdo entre Francia y la Gran Bretaña acerca de dicha cuestión, los alemanes y rusos se inclinan a creer que, a pesar del antagonismo que existe entre Francia y Alemania, ambas potencias, en unión de Rusia, llegarán a una inteligencia para contrarrestar la supremacía de la Gran Bretaña en las orillas del Nilo y conseguir, que, conforme ha tiempo viene ofreciendo, renuncie a la ocupación de dicho país.

Lo del Transvaal

London 14.—Algunos periódicos de esta capital se lamentan de que el fracaso sufrido por el doctor Jameson sólo haya servido para desautorizar al antiguo gobernador de la colonia del Cabo, que si obró por sí y ante sí, sin aguardar instrucciones del Gobierno, fué sabiendo que en Johannesburgo corrían inminente peligro las mujeres y los niños.

Con este motivo recuerdan que Nelson, en su época, también se excedió de las instrucciones recibidas, y nadie le castigó por ello.

London 14.—En los círculos políticos de esta capital sigue preocupando la cuestión de la República del Transvaal, declarándose terminantemente que Inglaterra no trata en modo alguno de dificultar la independencia de dicha República, dentro de los tratados existentes, pero que insistirá, como a ello está obligada, para que los súbditos británicos disfruten en ella los más elementales derechos de que gozan en todos los países civilizados.

Paris 14.—Créese que el exministro de la colonia del Cabo, Sr. Rhodes, se trasladará muy en breve a Inglaterra para explicar su conducta ante la comisión informadora, y exponer al Gobierno los orígenes verdaderos de cuanto ocurre en la República sud-africana.

Escuadra española

Palma 14.—Ha salido de este puerto con rumbo a Cartagena la escuadra española, compuesta de los buques Pelayo, Oquendo y Vizcaya.

El destructor salió a las dos de esta tarde de Mahón con rumbo a Cádiz.

Incendio de una mina

Berlin 14.—En Ostrau, un incendio producido por causa desconocida en la mina hulla Hermenegildo se declaró al mediodía de hoy.

Los obreros fueron sacados de la misma, ignorándose a la hora de telegrafiar si el siniestro ha causado víctimas.

No ha habido exousas

Berlin 14.—La Gaceta de la Alemania del Norte desmiente el rumor propagado por algunos periódicos ingleses, suponiendo que Alemania ha presentado excusas a Inglaterra acerca de la cuestión del Transvaal.

La Cámara francesa

Paris 14.—La apertura de la Cámara de los diputados se ha verificado en medio de la mayor tranquilidad.

El conde de Maille, conservador y decano de edad, ha ocupado la presidencia, pronunciando el discurso de rigor en estos casos.

Después, la Cámara ha procedido a la elección de presidente, siendo elegido el Sr. Brisson, único candidato, por 294 votos entre 351 votantes.

IMPUESTO DE GUERRA

Todo se confirma menos las buenas noticias. Lo de la suscripción iniciada en la Habana por el general Martínez Campos, es cierto.

Ya se ha firmado el decreto disponiendo que el ejército de Cuba contribuya con un día de haber a la suscripción abierta en la Habana para socorrer a los campesinos perjudicados en los incendios y otras fechorías cometidas por los insurrectos.

También se ha firmado otro autorizando a los Ayuntamientos de la isla para que impongan recargos sobre los impuestos municipales.

Esto en lo que se refiere a la Antilla. Por lo que respecta a la Península, la correspondencia dice esto otro:

«El Gobierno no sabe aún el alcance que deba tener dicha suscripción, y, por lo tanto, no ha pensado aún la manera en que la Península ha de contribuir a ella.

Pero teniendo en cuenta lo castigada que se halla la Península por frecuentes y próximas calamidades, es posible que aquí no se pueda hacer lo que en otra ocasión sería factible. Sin embargo, como la generosidad española es proverbial, y se trata de hermanos nuestros que se amparan bajo la misma bandera y se rigen por leyes casi comunes, el Gobierno hará cuanto esté de su parte para aliviar la triste situación de los campesinos de Cuba, pudiendo tenerse por casi seguro que todos los empleados de la Península dejarán un día de haber, constituyendo esto una partida de bastante importancia en la suscripción nacional».

Al aviso, se sigue en la misma columna la siguiente notificación:

«Se asegura que mañana o pasado aparecerá un decreto destinando un día de haber de cuantos cobran del Estado para atender a las desgraciadas familias de Cuba.

Al mismo tiempo se autorizará a los Diputaciones y Ayuntamientos para que hagan el mismo descuento a los funcionarios que cobran de sus respectivos.

Triste y duro es el sacrificio que se impone a nuestro valiente ejército, y poco menos el

que tendrán que hacer forzosamente todos los funcionarios.

Si se trata de una indemnización, el Estado debía pagarla, y si de una obra de caridad, no debía imponerla.

Y omitimos otras consideraciones todavía más amargas.

PROCESO MUNICIPAL

El juez especial, Sr. Gullón, examinó ayer, en calidad de testigos, a José Delgado y Gregorio Villegas, que tienen establecimientos de objetos usados en el Rastro.

Las preguntas versaron acerca de la desaparición de materiales guardados en el almacén de la Villa.

Villegas manifestó que al enterarse de que iban a ser enajenados ofreció por ellos 20.000 pesetas, cantidad que no fué aceptada. Añadió que aun cuando en el almacén había personas que parecían dueñas de las existencias del mismo, él no se entendió más que con un tal Burgos, empleado en el Ayuntamiento, con quien ajustó la compra de algunos objetos y de siete vagones de hierro a 60 pesetas tonelada. Todo le importó cerca de 10.000 pesetas.

Delgado dijo que había comprado también bastantes efectos del almacén de la Villa a algunos particulares, entre ellos a dicho señor Burgos y a un maquinista llamado Arturo.

El Sr. Fernández Campa ha presentado certificaciones acreditando que no tomó parte en los acuerdos de la comisión de Obras en lo referente a la venta de efectos del almacén de la Villa.

A petición del Sr. Martínez Sevilla, han sido citados, para que declaren hoy, los señores Urbano, conde de Bernar, Vidal y Limónas y Alonso Colmenares.

En el sumario referente a las denuncias contra el Sr. Bosch, prestó ayer declaración el señor conde de San Bernardo.

También comparecieron con igual objeto los Sres. Tafalla, Zugasti, Soto, Melich, los cuales se han referido en sus declaraciones a los abusos cometidos en el cobro del impuesto de consumos y en el expediente de expropiación de los terrenos de la calle del Marqués de la Ensenada.

En el sumario referente a las denuncias contra el Sr. Bosch, prestó ayer declaración el señor conde de San Bernardo.

También comparecieron con igual objeto los Sres. Tafalla, Zugasti, Soto, Melich, los cuales se han referido en sus declaraciones a los abusos cometidos en el cobro del impuesto de consumos y en el expediente de expropiación de los terrenos de la calle del Marqués de la Ensenada.

En el sumario referente a las denuncias contra el Sr. Bosch, prestó ayer declaración el señor conde de San Bernardo.

También comparecieron con igual objeto los Sres. Tafalla, Zugasti, Soto, Melich, los cuales se han referido en sus declaraciones a los abusos cometidos en el cobro del impuesto de consumos y en el expediente de expropiación de los terrenos de la calle del Marqués de la Ensenada.

En el sumario referente a las denuncias contra el Sr. Bosch, prestó ayer declaración el señor conde de San Bernardo.

También comparecieron con igual objeto los Sres. Tafalla, Zugasti, Soto, Melich, los cuales se han referido en sus declaraciones a los abusos cometidos en el cobro del impuesto de consumos y en el expediente de expropiación de los terrenos de la calle del Marqués de la Ensenada.

En el sumario referente a las denuncias contra el Sr. Bosch, prestó ayer declaración el señor conde de San Bernardo.

También comparecieron con igual objeto los Sres. Tafalla, Zugasti, Soto, Melich, los cuales se han referido en sus declaraciones a los abusos cometidos en el cobro del impuesto de consumos y en el expediente de expropiación de los terrenos de la calle del Marqués de la Ensenada.

En el sumario referente a las denuncias contra el Sr. Bosch, prestó ayer declaración el señor conde de San Bernardo.

También comparecieron con igual objeto los Sres. Tafalla, Zugasti, Soto, Melich, los cuales se han referido en sus declaraciones a los abusos cometidos en el cobro del impuesto de consumos y en el expediente de expropiación de los terrenos de la calle del Marqués de la Ensenada.

En el sumario referente a las denuncias contra el Sr. Bosch, prestó ayer declaración el señor conde de San Bernardo.

También comparecieron con igual objeto los Sres. Tafalla, Zugasti, Soto, Melich, los cuales se han referido en sus declaraciones a los abusos cometidos en el cobro del impuesto de consumos y en el expediente de expropiación de los terrenos de la calle del Marqués de la Ensenada.

En el sumario referente a las denuncias contra el Sr. Bosch, prestó ayer declaración el señor conde de San Bernardo.

También comparecieron con igual objeto los Sres. Tafalla, Zugasti, Soto, Melich, los cuales se han referido en sus declaraciones a los abusos cometidos en el cobro del impuesto de consumos y en el expediente de expropiación de los terrenos de la calle del Marqués de la Ensenada.

En el sumario referente a las denuncias contra el Sr. Bosch, prestó ayer declaración el señor conde de San Bernardo.

También comparecieron con igual objeto los Sres. Tafalla, Zugasti, Soto, Melich, los cuales se han referido en sus declaraciones a los abusos cometidos en el cobro del impuesto de consumos y en el expediente de expropiación de los terrenos de la calle del Marqués de la Ensenada.

En el sumario referente a las denuncias contra el Sr. Bosch, prestó ayer declaración el señor conde de San Bernardo.

También comparecieron con igual objeto los Sres. Tafalla, Zugasti, Soto, Melich, los cuales se han referido en sus declaraciones a los abusos cometidos en el cobro del impuesto de consumos y en el expediente de expropiación de los terrenos de la calle del Marqués de la Ensenada.

En el sumario referente a las denuncias contra el Sr. Bosch, prestó ayer declaración el señor conde de San Bernardo.

También comparecieron con igual objeto los Sres. Tafalla, Zugasti, Soto, Melich, los cuales se han referido en sus declaraciones a los abusos cometidos en el cobro del impuesto de consumos y en el expediente de expropiación de los terrenos de la calle del Marqués de la Ensenada.

de billetes de Banco. En Badén, acertó luego un número tres veces seguidas. Entró después en especulaciones sobre caminos de hierro y no tardó en hacerse rico.

Había sido, pues, atendida la petición de usted por el diablo.

—Es cierto lo primero, pero, lo otro... —Lo otro es que dentro de cuarenta y ocho horas expira el plazo, y me pertenecerá usted.

—¿Cómo? —Yo soy el diablo.

—¡Oh, señor diablo! exclamaron todos a una: ¿quiere usted hacernos el favor de beber una copa de Champagne?

—De ordinario no bebo sino Lacryma Christi, pero vaya por esta vez.

—Bebió y se fué, no sin decir antes: —Señor de la Roca, espero tener el honor de verle a usted mañana.

Los jóvenes rompieron a reír, cuando salió el intruso y se retiraron ya de madrugada a las casas respectivas.

A eso de mediodía, en el momento en que Fernando se levantaba, el sirviente le llevó tres cartas y una tarjeta. Esta última era igual a la de la víspera.

—¡Ah! La tarjeta del diablo! Parecía que Satanás no quiere dejarme tranquilo.

En cuanto a las tres cartas, su lectura tenía bien poco de agradable.

La primera anunciaba al elegante que el banquero Isaac H... en cuya casa había depositado la mayor parte de su fortuna, arruinado de golpe por la baja, habíase llevado lo poco que le quedaba y huido a América.

La segunda, anónima, le hacía saber que la bella viuda con quien iba a casarse dentro de tres días estaba secretamente en relaciones con uno de sus buenos amigos, es decir, con uno de los seis caballeros que en la noche anterior habían cenado en la misma mesa con él.

Sin duda que un hombre de corazón no debe hacer al uso de que dice una carta anónima, siempre escrita por la mano de un cobardes; sin embargo, había en aquellas revelaciones tan verdaderas y detalles tan preciosos, que Fernando se vio obligado a dar crédito a lo que decía.

En cuanto a la tercera misiva, contenía la estrofa de una conversación habida en un club, del que era miembro el señor de la Roca. Era una especie de extracto de lo que pensaban los principales miembros de dicho círculo respecto de él, y a fuer que no había nada lisonjero en tales apreciaciones.

—Vaya unas coincidencias! exclamó meditabundo. —Cual, amistad, amor... Por lo visto, nada me queda. Ah, si, me queda la tarjeta del diablo.

La examinó con atención, y la encontró también indecifrable. Pero pudo leer tres ó cuatro líneas que había debajo del nombre: —Esta noche se representa en la Ópera cómica La parte del diablo.

Te espera en el tercer palco de la derecha, tu más antiguo amigo. —Satanás.

Fernando reflexionó un momento. Aunque se trata de una burla, iré para ver quien quiere divertirse a mi costa.

A las nueve de la noche entraba en el palco. Con gran sorpresa vio en él una hermosísima joven.

—¡Cosa extraña! La cara era la misma que la del diablo de la víspera. Pero ¿por qué Satanás se presentaba esta vez con la fisonomía de una hija de Eva?

Al verle entrar, la joven se había levantado con una especie de apremio, y en un momento la puerta se cerró, le dijo:

—Señor de la Roca, hoy me presento a usted bajo mi forma verdadera. Me llamo Ofelia de Bravan y soy la hija única de aquel por quien usted sacrificó toda su fortuna. Soy rica y le debo una restitución. ¿Quiere usted aceptar me por mujer?

—A fe mía, pensó el joven— que si éste es el diablo, es preciso convenir en que el diablo es encantador.

Dióle la mano y se sentó cerca de ella. Tres meses después estaban casados.

FILIBERTO AUDEBRAND.

TEATRO REAL

Están muy adelantados los trabajos de reconstitución de la compañía. Todos los que componían la del anterior empresario y se encuentran en Madrid, primeras partes y comprimarios, coros y orquesta, están ya contratados.

En igual caso están los maestros Campanini y Urrutia y el tenor Sr. Iba, cuyo debut, anunciado antes, no tuvo efecto por la cesación de la empresa anterior.

Actualmente, y a pesar de que estamos en la época más difícil para contratar artistas, porque casi todos ellos están cantando en el extranjero, la empresa está en relación con muchos de ellos, y de llevarse a feliz término las negociaciones, muy pronto se podrá formar el cartel de esta segunda parte de la temporada.

En este caso se encuentran el tenor señor Mariacher, la tiple ligera señorita Pascini y el bajo señor Uebam, entre otros muchos que no recordamos. El primero de estos llegará hoy a Milán, en donde le aguarda un telegrama de esta empresa, al que seguramente contestará en todo el día de hoy.

Ha producido el mejor efecto entre los abonados no intervinieron, que se les ha reconocido desde luego y sin el menor regateo sus derechos, y entre algunos de ellos se inició la idea de demostrar al nuevo empresario su simpatía por este acto de desprendimiento, para lo cual no faltó quien se acercara al señor Araco con objeto de pedirle una lista de abonados no intervinientes, y tratar entre todos de cómo había de hacerse esta manifestación.

Esta, sin embargo, no se hará, al menos por ahora, porque el Sr. Araco se negó, por motivos de delicadeza, a dar la lista pedida, aunque agradeciendo mucho el intento a los abonados entre los cuales nació la idea.

Gana terreno la creencia de que el teatro volverá a abrirse para el santo del rey.

NOTICIAS

MADRID

Firma de la regente

Ayer firmó la reina los siguientes decretos de Gobernación:

Concediendo honores de jefe superior de Administración a D. Ramón Pujol, exalcalde de Berga, y a D. Felipe Ovilo, subinspector de Sanidad Militar.

Idem nacionalidad española al sábdito marroquí D. Julio Barrado y Medina.

Nombrando vocal de la Junta de urbanización y obras a D. José Grau y Rivera, arquitecto.

El señor ministro de Hacienda no llevó ayer ningún decreto a la firma de la reina.

Le dió cuenta detallada de su viaje a Barcelona, y la reina se ha mostrado muy interesada por conocer las mejoras de la capital de Cataluña y el estado de la industria, manifestando su deseo de volver a visitar aquella región tan pronto como las circunstancias lo permitan.

El timbre a los específicos

Ayer tarde celebró una conferencia el ministro de Hacienda con el director de la Compañía Arrendataria de Tabacos y del Timbre, Sr. Delgado, a fin de coarctar la forma de no molestar a los farmacéuticos con visitas mientras se resuelve la manera de satisfacer el impuesto del timbre a los específicos, sin quebranto del Tesoro ni perjuicios a la clase farmacéutica.

Con esto desaparecerán las dificultades surgidas en Barcelona, de que han hablado algunos periódicos.

Nuestros hermanos de Méjico

El Sr. Noriega visitó ayer tarde al Sr. Cánovas, con objeto de darle cuenta de una comunicación, suscrita por la Junta patriótica de la colonia española en Méjico, participando que en el correo que ayer salió de Veracruz para la Península, se envía una remesa de fondos para atender a los primeros gastos que ocasiona la construcción de un acorazado.

Dicha cantidad viene consignada al señor marqués de Comillas, quien tiene orden de ponerla a disposición del ministro de Marina.

Cámara de Comercio

De conformidad a lo dispuesto en el art. 51 del reglamento de esta Cámara, se convocó a asambleas general ordinaria, la que tendrá lugar hoy miércoles 15 del corriente, a las tres y media de su tarde, en el domicilio social, Juan de Mena, 2 (Bolsa nueva), con sujeción a la siguiente orden del día:

1.ª Lectura y discusión de la memoria de los trabajos y resoluciones llevados a cabo durante el año de 1895.

2.ª Lectura, discusión y aprobación de las cuentas de gastos e ingresos durante el año de 1895.

3.ª Discusión y aprobación del presupuesto general de la Cámara para el próximo ejercicio.

4.ª Proposiciones y mociones que se presenten en el acto y que sean declaradas urgentes.

5.ª Renovación de cargos en la parte que corresponde a la asamblea.

La elección de cargos se verificará mañana jueves, de doce a seis de la tarde, y a esta última hora el escrutinio general y proclamación de los que resulten elegidos.

Los cargos cuya renovación debe tener lugar son los de contador y secretario general, sin perjuicio de los que resultan vacantes en virtud de las dimisiones presentadas.

Concurso científico

La Academia de Ciencias Exactas ha formado el programa del concurso del año próximo, estableciendo tres premios, que habrán de adjudicarse a aquellas Memorias que, distinguiéndose por su relevante mérito, sean además dignas de aquella recompensa por el orden y método en la exposición de materias y por su redacción esmerada.

Los temas sobre que habrán de versar los trabajos son:

1.ª Catálogo ordenado de todas las curvas de cualquier clase que han recibido nombre especial, acompañado de una idea sucinta de la forma, ecuaciones y propiedades generales de cada una, con noticia de los libros o autores que primeramente las han dado a conocer.

2.ª Análisis químico de los petróleos naturales de diversas procedencias, señalando los caracteres diferenciales y aplicaciones de cada uno de los productos que de ellos se obtienen.

El autor acompañará muestras de los productos que le hayan servido en sus investigaciones analíticas.

3.ª Flora descriptiva paleontológica de la Península ibérica, con expresión de sus connotaciones geológicas, lo bastante detallada para poder inferir cual debió ser en cada época la naturaleza de la vegetación espontánea en nuestro suelo.

A la Memoria acompañará, como comprobante, una colección de ejemplares fósiles metodicamente ordenados y clasificados, señalándose la localidad de donde cada uno proceda, y las condiciones estratigráficas y mineralógicas del terreno en que se ha encontrado la especie.

La recaudación de cédulas

La dirección general de Contribuciones directas ha dispuesto que el mínimo de las horas en que han de estar abiertas las oficinas de recaudación de las cédulas personales sea el de seis diarias, y así lo ha hecho comunicar al arrendatario, con el propósito de que el vecindario de Madrid pueda concurrir con todo desahogo a dichas oficinas en el periodo de recaudación voluntaria, y se eviten los abusos denunciados por la prensa en otras ocasiones.

Los que tienen obligación de adquirir la cédula deben procurar por su parte adquirirla antes de que empiece el periodo de apremio.

Sabemos que la dirección de Contribuciones está dispuesta a no tolerar abusos de ninguna clase.

De Marina

Ante la Junta especial que se designe por la administrativa del Arsenal de Cartagena, se sacará a la venta en concurso libre el día 22 del corriente las fragatas Sagunto y Méndez Núñez y el vapor Lepanto, existentes en dicho Arsenal.

Sobre los indultos

No es cosa resuelta aún que el Gobierno vaya a proponer a la reina un indulto de penas leves, con motivo del próximo cumpleaños del Rey D. Alfonso XIII.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha pedido los oportunos antecedentes sobre este particular, y una vez reunidos y estudiados, someterá a sus compañeros lo que crea más oportuno.

Telegrama oficial

Bilbao 13 (3.30 t.).—El director de los astilleros al ministro de Marina:

Se acaba de poner el último remache a la cadena del *Maria Teresa*, cuyas obras han sido perfectamente ejecutadas.

V. E. podrá formar juicio acerca de su importancia por los detalles que envío por correo.

Se han verificado en el breve plazo que se marcó, economizándose 200.000 pesetas del presupuesto aprobado, gracias a la acertadísima dirección de los ingenieros y maestros y al excelente personal de obreros que ha trabajado sin descanso, superando a mis previsiones.

Si se obtiene la cédula de habilitación para el empleo de ingeniero de 1.ª clase, me será de gran utilidad para el estudio de la ingeniería naval.

Sólo faltan detalles interiores, que estarán terminados en la semana, y alguna pintura.

El acorazado saldrá de dique en los últimos días del mes, y a la mar dos ó tres días después, si el tiempo favorece.

Por el rectorado de la Universidad Central se han hecho los nombramientos de maestros para las escuelas siguientes:

Provincia de Segovia.—Doña Valentina Pérez de Pedro, de Adrados; doña Andrea Aragonés de Andrés, de Balsain; doña Isidora Campos Hernández, de Labajos; doña Antonia Ranedo y García, de Navas de Oso; doña Ramona Insua del Valle, de Corral de Aillon; doña Plácida Gil Pascual, de Sigüenza, y doña Andrea Álvarez Gómez, de Vellosillo.

Provincia de Guadalajara.—Doña Dolores Ochoa Batanero, de Lupiana; doña María del Pilar Martínez Dueso, de Estables, y d.ña Raimunda Redondo y Muyo, de Vilhel de Mesa.

El día 24 del corriente marchará a Granada el ministro de Gracia y Justicia, señor conde de Tejada de Valdosa, con objeto de asistir, en representación del Gobierno, a la inauguración de la Facultad de Derecho, creada recientemente en el Colegio del Sacro Monte, de aquella ciudad.

Mañana jueves, a las cuatro de la tarde, comenzarán en el ministerio de Estado las oposiciones para el ingreso en el cuerpo diplomático.

El primer día actuarán probablemente cuatro aspirantes de los treinta y cinco que se presentan.

El sábado próximo, día 18, inaugurará una serie de conferencias políticas, en la Asociación Hispano-Filipina, Relatores, 24, el diputado republicano D. José Muro, que disertará sobre «Asuntos de actualidad».

Al Sr. Muro, según nuestras noticias, seguirán semanalmente los oradores más notables del Partido Republicano Nacional.

La entrada será pública.

Bajo la presidencia del Sr. Martínez Pacheco celebró anoche sesión reglamentaria la Sociedad Española de Higiene.

Se dió cuenta de una comunicación del exministro Sr. Moret, acerca del procedimiento alemán últimamente hallado para liquidar el oxígeno, a fin de aplicarlo a la desinfección de salas de hospitales, de reuniones numerosas, escuelas y demás centros de aglomeración.

La Sociedad aplaudió mucho la comunicación por su importancia, y por proceder de un hombre público que se ocupa de las cuestiones de higiene en bien de su país, nombrándose una comisión compuesta de los señores Ubeda, Alcobilla y Valera, para que estudien lo propuesto por el Sr. Moret.

Leída una comunicación de las fundadoras de los asilos en favor de la tierna infancia «Cuna de Jesús», se comisionó a los señores presidente, Tolosa, Latour y Mariscal, para que visitasen los establecimientos y dictaminasen.

El Sr. Pino dió cuenta de un interesante trabajo sobre las aguas oxigenadas y el informe de la comisión nombrada por el ministro de la Guerra para estudiar sus procedimientos y desinfeccionar las aguas impuras con auxilio de las oxigenadas.

El Sr. Obregón se lamenta de que no haya sanatorios marítimos en los puntos de desembarco de los enfermos que regresan de Cuba, acerca de lo cual le contesta largamente la presidencia, y se levantó la sesión.

En Barruola (Palencia), se ha hundido una horca, cogiendo entre los escombros a un panadero llamado Eulogio García Díez, natural de Valladolid.

El desgraciado Eulogio falleció a consecuencia de las heridas recibidas.

El fiscal de la Audiencia de Valencia ha entablado recurso en la sentencia absolutoria que dictó la sección primera a favor de don Vicente Blasco Ibáñez, procesado por haber copiado en el periódico republicano *El Pueblo* un artículo de *La Voz Montañesa*.

En Orduña (Vizcaya) ha perecido abrasada una anciana que se acercó demasiado a la lumbre y se le prendió el fuego a los vestidos.

En Orocubán han sido mordidas ocho personas por un perro rabioso.

Tres de aquellas han marchado a Barcelona a someterse al tratamiento del doctor Ferrán.

En Gibraltar fue ejecutado ayer el reo José Calvo, súbdito español, quien mostró en sus últimos momentos gran tranquilidad, protestando ser inocente respecto del crimen que se le imputaba.

La ejecución se verificó dentro de la cárcel, y sin permitir la entrada al público ni a los periodistas.

En Medina del Campo ha destruido un voraz incendio una casa situada en la calle de Valladolid, quedando aquella reducida a cenizas a los pocos momentos de comenzar el fuego.

SUCESOS

Asesinato y suicidio

Natalia Sotillo, joven de diez y seis años, venía sosteniendo relaciones amorosas hace algunos meses con un joven de veintitrés años, llamado Antonio Ruiz Sanz.

Estas relaciones, según se decía, no eran autorizadas por la madre de la novia; antes bien, amonestaba a esta por tales amores y hacía cuanto podía por evitarlos; pero todas las advertencias fueron inútiles, y cuando la joven podía burlar la vigilancia de la madre, se unía en amoroso coloquio con Antonio.

Durante las relaciones, Antonio y Natalia habían tenido varias reyertas.

Ayer, a las once de la mañana, se reunieron en el sitio del partido de aguas del Canal del Lozoya los amantes Antonio y Natalia.

Se cree que entre ambos se entabló acen-tuada reyerta, dando ocasión a Antonio para que con un puñal le asestase varias heridas, de las cuales falleció Natalia a los pocos momentos.

Tan luego como Antonio Ruiz vió exánime a su novia, echó a correr, y al llegar a las inmediaciones del cementerio del Norte se clavó en el pecho el puñal con que había dado muerte a Natalia.

De las diligencias practicadas por el juez de instrucción de guardia, que trabajó activamente en la formación de las diligencias sumariales, parece resultar, además de los detalles que con toda clase de reservas consignamos, que la desgraciada Natalia hallábase en estado interesante; sin embargo, nada puede afirmarse hasta que la autopsia lo declare.

A las dos de ayer tarde, los cadáveres de Antonio y Natalia fueron llevados al depósito judicial.

El Juzgado de guardia se constituyó ayer tarde en la calle de García de Paredes, número 17, principal, habitación de D. Manuel Hernández Pozo, de cuarenta años, casado, con objeto de recibir declaración acerca de los síntomas de envenenamiento que experimentaron dicho señor, su esposa y una niña

de un mes, por el mal estado de las sustancias alimenticias que tomaron el día anterior.

Cuando un vecino volvió de la casa de socorro del distrito, donde fue a pedir auxilio, la niña ya era cadáver.

El Juzgado dispuso su traslación al depósito judicial.

Un coche de punto atropelló ayer tarde, a las cuatro y media, en la Glorieta de Bilbao, a Manuela Cobas, de cuarenta años, causándole contusiones graves en el muslo derecho, que le fueron curadas en la casa de socorro.

Un vecino de Belmonte (Cuenca) llamado Cayo Jiménez González, llegó ayer a Madrid, y pocas horas después se suicidó en la Ronda de Atocha, disparándose sobre la sien derecha un tiro de revólver.

Tan fatal resolución se atribuye a disgustos de familia.

En la Puerta del Sol fué ayer detenido un sujeto por vender un perro que no era de su propiedad.

Ayer, a las tres y media de la tarde, en la Puerta del Sol, fué despedido por el caballo que montaba y que había subido medio desbocado la Carrera de San Jerónimo, el señor D. José Abreu.

El jinete sufrió en la cara y en un brazo ligeras heridas y contusiones.

Curado en la casa de socorro del Centro, pasó en un coche a su domicilio, calle de Felipe IV.

Afortunadamente no ofrecen gravedad alguna las lesiones.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo que no ha debido suscitarse una competencia promovida entre el gobernador de la provincia de Pontevedra y la Audiencia de la misma ciudad.

Otro decidiendo a favor de la Administración una competencia promovida entre el gobernador de la provincia de Soria y el juez de instrucción de Burgo de Osma.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto disponiendo que la suprimida diócesis de Burbastro se rija por un administrador apostólico, cuya sustitución se sufragará con los valores públicos adquiridos por suscripción y que se depositarán en el Banco de España.

EL DIA POLITICO

Fué el día de ayer un día de pesimismo. La falta de noticias oficiales de Cuba hizo que se comentasen las de origen particular que iban conociéndose, exagerándose en tales términos, que no parecía sino que estábamos al principio del fin.

El Sr. Cánovas primero, y más tarde los ministros de la Guerra y Ultramar, negaron fundamento al rumor de la entrada de los insurrectos en la capital de Pinar del Río.

Y en cuanto a lo ocurrido al gobernador de aquella provincia en su viaje a la Habana, concretáronse a decir que nada sabía.

Negaron asimismo que se haya pensado en abrir suscripción nacional para auxiliar a los trabajadores del campo en Cuba, diciendo que las autoridades de allá han tomado ya sus medidas para allegar recursos con el fin indicado.

Y negaron, en fin, que se haya decretado ni pensado ordenar autorización alguna a las corporaciones populares de Cuba para establecer recargos en concepto de impuesto de arbitrio especial de guerra, pues lo están por la ley para establecer el máximo de recargos, con este ni otro fin justificado.

A la nota pesimista vertida en algunos círculos de que si en los días que quedan de semana no lograba el general Martínez Campos y las columnas a sus órdenes alcanzar y batir con rudo escarmiento a las partidas insurrectas de Máximo Gómez y Maceo en las

provincias de la Habana y Pinar del Río, debía corresponder inevitablemente una medida enérgica del Gobierno, decían los ministros que se debe tener calma y esperar a ver los resultados de las combinaciones estratégicas del general.

Esto de las combinaciones estratégicas se les antojó a algunos un tanto irónico.

Parece que en el Estrecho, y singularmente en la costa de Marruecos, había ayer un fuerte temporal. Por esta causa no ha podido emprender nuestro ministro en Tánger su anunciado viaje a Madrid.

Hasta la hora avanzada en que escribimos no se había recibido en los centros oficiales ningún telegrama de Cuba.

Al despacho con la reina llevará hoy el ministro de la Guerra los anunciados decretos de ascenso a general de división del que es de brigada Sr. García Navarro; la concesión de la cruz de María Cristina al general Suárez Valdés, y la del Morito Militar al general Carellas.

El ministro de Hacienda, Sr. Navarro Reverter, ha interesado de su compañero el de Fomento que facilite, con destino al Instituto Obrero de Barcelona, tres bibliotecas populares, de agricultura, la una, de instrucción la otra, y de obras públicas la tercera, para ilustración y enseñanza en aquel centro, en el que tan excelente acogida se hizo al ministro, durante su corta estancia en aquella capital, y a la que el Sr. Navarro Reverter procura corresponder con actos de verdadera utilidad.

Al efecto, hará un estudio del catálogo, que cortesmente le ha ofrecido el Sr. Linares Rivas, y así, por selección, resultarán mejor escogidas y más completas las colecciones.

No hay duda que los ministros están de humor dicharachero.

A las juiciosas observaciones que hizo ayer *El Imparcial* respecto a la vigilancia de las costas de Cuba, ha contestado desde *La Correspondencia* el Sr. Beranger en esta humorística forma:

«Del mismo modo que no puede tener uno un guardia civil en cada bolsillo, es absolutamente imposible rodear la isla de Cuba de una corona de buques de guerra; y desde que está allí la escuadrilla, no solamente no ha entrado una expedición importante, sino que la de Colazo ha fracasado cinco veces, y lo mismo en la civil que en el bloque naval, lo que guarda la vida es un saludable temor a los riesgos que se corren después de capturado, que fué el que dió sus frutos en la pasada guerra.»

Sin derecho a intervenir en la polémica, hemos de hacer una observación.

Los fracasos de la expedición Colazo no ocurrieron en la costa de Cuba, sino en la de los Estados Unidos.

Gracias a la vigilancia de nuestros consules y a la mediación de las autoridades norteamericanas.

El ministro de la Gobernación visitó ayer al Sr. Cánovas en la Presidencia, con objeto de hablarle de la cuestión municipal.

Después conferenciaron los Sres. Coa-Gayón y conde de Peñalver, alcalde de Madrid.

Mañana, jueves, se celebrará en Palacio el acostumbrado Consejo, y después es probable que se reúnan los ministros en la Secretaría de Estado para acordar algunos expedientes. Lo cual no será obstáculo para que el próximo viernes se reúnan en la Presidencia para celebrar Consejo, como ya hemos dicho.

Dicen de Bilbao que el diputado carlista señor Llorens ha visitado la fábrica de armas de Eibar, é invitado por sus correligionarios a un *meeting* para dejarse oír, acató la invitación, haciendo en su discurso una crítica acerba de la situación de Cuba y poniendo de oro y azul al general Martínez Campos, al cual negó todas las condiciones necesarias para el mando de tropas en campaña.

También dicen de la capital de Vizcaya que hay una corriente de opinión formidable contraria a las enseñanzas de los Padres jesuitas de la Universidad católica de Deusto, porque los discípulos, al llegar la hora de revelar sus conocimientos para el ingreso en las diferentes carreras, dan muestras de saber poco, y lo poco que saben saberlo mal.

Ha sido ascendido a magistrado de la Audiencia territorial de San Juan de Puerto Rico D. Darío Ulloa, abogado fiscal que era en la de la Habana.

El Sr. Ulloa, años hace, compañero nuestro muy ilustrado en la prensa, deja al marchar escrita una obra de actualidad, *La civilización en América*, que es un estudio social y político de las islas de Cuba y Puerto Rico, que ha de llamar fuertemente la atención.

El editor, Sr. González Rojas, la publicará en breve.

CURIOSIDADES

Circuitos eléctricos

El mundo está casi enteramente rodeado por una cadena de comunicación eléctrica. Si se colocase un cable entre San Francisco de California y Yokohama en el Japón (distancia de 3.750 millas), el mundo estaría ceñido por el circuito eléctrico.

Aunque ésta es la distancia más corta, necesaria para hacer la conexión entre el sistema oriental y occidental de telégrafos y cables, sin embargo, los estudios hidrográficos prueban que si se colocase un cable en esa parte del Pacífico, sería sumamente difícil que el vapor encargado de su conservación lo volviese a sacar para composturas, si acaso se hicieran necesarias.

En una conferencia colonial celebrada en Ottawa el año último, se decidió colocar un cable entre Victoria, en la Columbia inglesa, y Auckland, en Nueva Zelanda, distancia de unas seis mil millas.

Los estudios se han completado ya, y se cree que dentro de tres años se acabará su colocación.

Cuando se haya realizado esta empresa, estará completo el circuito eléctrico alrededor del mundo.

Los vinos en California

La cosecha de vinos en aquel país ha sido algo inferior al término medio de los últimos años, puesto que sólo se han obtenido unos 10.000.000 de galones (454.545 hectolitros) de vinos secos, y unos 4.000.000 de galones (181.818 hectolitros) de vinos dulces.

Las existencias en poder de los cosecheros y almacenistas antes de empezar la cosecha, eran de unos 10.000.000 de galones (454.545 hectolitros), lo cual supone, sumado con el resultado de la vendimia, unos 24.000.000 de galones (1.000.000 hectolitros) de vinos secos y dulces disponibles para el año 1896.

Como el consumo anual de los vinos californianos se estima actualmente en unos 20.000.000 de galones (909.091 hectolitros), resulta que al final del año 1896 (las existencias no pasarán de 4.000.000 de galones (181.818 hectolitros); de suerte que si la próxima cosecha, como es probable, da un rendimiento semejante a la actual para el 1897 habrá escasez de vinos californianos.

Noticias de espectáculos

La preciosa comedia en tres actos *El libre cambio* continúa dando grandes entradas al teatro de la Comedia.

La abundancia de chistes cultos y situaciones cómicas con que la obra cuenta y la admirable interpretación que obtiene, harán seguramente que figure todavía durante mucho tiempo en los carteles.

ESCRIBIENTES

prácticos en contabilidad desean ocupación por mañanas ó noche.

Informarán en la Administración de este periódico.

ASMA

Los accesos de asma, que tan desesperadamente hacen sufrir al que, por desgracia, padece dicha enfermedad, se calman como por encanto con los

CIGARRILLOS ANTIAASMATICOS que prepara el Dr. Andrus.

Fumando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio, la expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia y se respira libremente.

Los ataques de asma por la noche se calman al instante con los

PAPELES AZOADOS del Dr. Andrus.

Basta quemar uno dentro de la habitación del enfermo para que pueda descansar tranquilamente toda la noche.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 14 de Enero

Interior, 4 por 100 contado.....	65 50
— — — fin de mes.....	65 40
— — — fin próximo.....	65 00
Exterior, 4 por 100 contado.....	74 30
Amortizable, 4 por 100.....	73 30
Billetes Cuba 1888.....	94 85
— 1890.....	83 90
Acciones Banco España.....	380 00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	101 25
— — — al 4 por 100.....	00 00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	192 00
Paris vista.....	21 30
Londres vista.....	3 62

Interior 4 por 100.....	65 45
Exterior 4 por 100.....	74 15

Exterior 4 por 100.....	61 00
Renta francesa 3 por 100.....	101 47

Telegramas oficiales

Paris 14.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 61 00.
3 por 100 francés, 101 32.
Londres 14.—Exterior español, 61 00.
Paris 14.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:
Exterior español, 61 15.
3 por 100 francés, 101 46.
Londres 14.—Exterior español, 60 75.
Buenos Aires 14.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer.—000,00.

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 65 30.
BARCELONA.—Interior, 65 47.
Exterior 74 15.
PARIS.—Exterior español, 60 00.
Francos, 21 30.
Libras, 30 62.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

mo, el ciudadano verá entre él y el artesano, la misma distancia que la que separará al ciudadano del noble.

—Sin embargo, amigo mío, observó la señora Lebreun, el abogado Desmarais siempre ha tratado a nuestro hijo como a su igual y su amigo. Frecuentemente le convida a sus reuniones familiares y no oculta la gratitud de que es deudor a Juan.

—¿Y por qué, Mariana, esta gratitud? preguntó el anciano ciego; ¿qué servicio ha podido prestar nuestro hijo al señor Desmarais?

—Procuré con todas las fuerzas de mi convicción, asegurar su elección de diputado en los Estados generales, repuso el joven artesano, y sus votaciones y sus discursos en la Asamblea Nacional, han justificado nuestra elección. Ya habéis oído hoy padre, con qué calor y entusiasmo lo victoreaba el pueblo.

—De modo, dijo el anciano en ademán pensativo, que el abogado Desmarais te debe su elección?

—La debe a su marido y a su civismo. Yo no hice más que proponer al señor Desmarais a la elección de aquellos de nuestros conciudadanos que tienen confianza en mí.

—En suma, tú contribuiste poderosamente a su elección... Así no me sorprende que te trate como a su amigo é igual. Pero guarda, que del dicho al hecho va gran trecho; así es que te repito que dudo mucho que te dé su hija.

—¡Ah! ¡padre mío! de seguro que no abrigarías semejante duda si conocieras a este excelente hombre. No hay otro que más desprecie las vanas distinciones del nacimiento y de la riqueza.

—Quizás cuando se trata de los privilegios de la nobleza, dijo Victoria hasta entonces silenciosa y pensativa. Las preocupaciones de la clase media en Francia están muy arraigadas.

Es verdad que sus diputados en la Asamblea Nacional en su mayoría se han mostrado ardientemente hostiles a los exorbitantes privilegios de las clases que les son superiores y hasta han resuelto subordinar el poder real a la Asamblea soberana; pero hasta aquí el estado llano no ha hecho más que defender sus intereses.

—Está claro, dijo el anciano ciego, que el estado llano no ha hecho más que defender sus intereses.

—Pero ¿no has oído, hermana, hace una hora, las elocuentes protestas del señor Desmarais?

—Sí, y debo decirte que a pesar de mi gran desconfianza, me ha parecido que estaba convencido de lo que decía.

—Y además, si supieras el cariño que tiene el señor Desmarais a su hija, ¡ah! puedo jurarlo, aunque abrigase todas las preocupaciones de su clase, cedería ante el deseo de hacer feliz a su hija.

—¡Ah! ¡la señorita Carlota es un ángel! repuso la señora Lebreun. No hay más que una voz en todo el barrio para alabar sus bellas cualidades y la seductora hermosura de esa joven.

—No pongo en duda, Mariana, la buena elección de nuestro hijo, repuso el anciano medio convencido. Puede que el abogado Desmarais sea una excepción de la regla general y no sea entre los hombres más que hermanos cuyo único mérito consista en su honradez y en sus virtudes. Si es así, hijo mío, tu casamiento con la señorita Desmarais será la alegría de mi vejez.

—Dime, hermano, añadió Victoria, ¿sabes si la señorita Desmarais ha participado a su familia sus proyectos de unión contigo?

—Lo ignoro; pero en nuestra última entrevista me dijo que pronto se lo revelaría a su madre, diciéndole que me había dado su palabra como yo la mía.

—¿Y crees la señorita Desmarais que su familia le consentirá? ¿Abrige alguna duda?

—Yo te diré: respecto de sus padres, no temo una gran resistencia si es que la hagan; el único que podría oponerse a nuestra unión es su tío Hubert, que es un rico comerciante, quien al menos tiene el valor de declarar en alta voz su desprecio por nuestra clase. Pero como te dije antes, la violencia de sus opiniones fué causa de que riñera con el señor Desmarais.

Ese pariente es el único que me inspira algún recelo, porque por lo que toca a los padres de Carlota, no dudo de su consentimiento, sabiendo el afecto y el aprecio que siempre me han profesado.

—Hermano, repuso Victoria, después de un momento de reflexión, ¿quieres seguir un

—¿Y puede interpretarse favorablemente en este sentido?

—Hablando con rigor, sí... y quizás también una imaginación muy viva... un ánimo propenso a confiar... podría; a riesgo de un cruel desengaño, hallar en el hecho de que os hablo, cierta analogía con...

—Acaba... te ruego que no me tengas por más tiempo suspensa.

—Es que no sé si debo...

—¿Por qué?

—Buena madre, sed sincera, confesad que a pesar vuestro, una ráfaga de esperanza... ráfaga casi imperceptible, ha penetrado en vuestra alma...

—No, hijo mío, no... sin embargo... a pesar mío... tus palabras, la expresión de tu semblante... despertan en mí una angustiosa curiosidad... Habla... y te lo ruego...

—Pues bien, después de la toma de la Bastilla, hemos penetrado en los edificios interiores y algunos camaradas del barrio, entrando en el archivo donde nos hemos apoderado de los registros ó asientos de los presos en los que se notan la fecha del encarcelamiento de cada detenido. Recordamos aquellos registros, cuando la fecha del año 1793 llamó mi atención.

—Precisamente es el año en que desapareció tu padre, el 21 de Abril...

—Por este motivo llamó mi atención aquella fecha... Ahora bien, lei en el registro estas palabras:—22 de Abril de 1793—número 1.297—registrado—orden superior—calabozo núm. 18.

—22 de Abril de 1793... repitió la señora Lebreun con aire pensativo. Cabelmente es el día inmediato a aquel en que desapareció tu padre...

—Es verdad... y aunque bastante insignificante, esta circunstancia también llamó mi atención.

—¿Al lado de esta fecha no había escrito el nombre del preso?

—No, los detenidos estaban destinados por números de orden.

No obstante, habiéndome llamado la atención, como os he dicho, la singular coincidencia de aquella fecha con la de la desaparición de mi padre, sin que por eso abrigase

la menor esperanza, quise probar fortuna, yendo a visitar el calabozo núm. 18.

—¿Y bien?... repuso vivamente la señora Lebreun con una ansiedad cada vez mayor é invencible, aquel calabozo...

—Estaba vacío; pero supe luego que algunos momentos antes el preso que lo ocupaba... un anciano, ¡ay! que había perdido la vista durante su cautiverio, había salido...

—Ciego... y él... ya tenía la vista tan debilitada por su oficio de impresor, dijo a media voz la señora Lebreun pálida y temblando y en su ansiedad añadió en voz alta:—¡Ciego!

—¿Y este anciano había sido encarcelado precisamente en aquella misma época... Y juntando sus manos, aquella digna esposa murmuró:—¡Bondad divina... si fuese él!

—¿Quién sabe?

—¿Tú padre!

—Esta idea, lo confieso, se me ocurrió un momento, repuso Juan, observando con una atención cada vez mayor el semblante de su madre, temeroso de que a pesar del cuidado que ponía en sus revelaciones, la pobre valentínaria no experimentase una emoción demasiado viva y repentina, me apresuré a ir en busca de aquel anciano.

—No podía estar lejos... si acababa de salir del calabozo... tú has debido encontrarlo.

—No tan pronto como creí.

—¿Pero en fin lo has encontrado?

—Sí... madre... y entonces...

—¿Por qué te interrumpes?... Nada me contestas... apartas la vista... Juan... hijo mío... querido hijo, añadió la señora Lebreun arrojándose a su hijo y obligándole a volver la cabeza hacia ella. ¡Qué ven...! ¡Moras...! ¡Ya no me queda duda, Dios bondadoso! Aquel anciano... era... era...

La esposa del impresor no pudo acabar, la palabra espiró en sus labios de coloridos y estuvo a punto de desmayarse. Juan, arrodillado delante de ella, la sostuvo en sus brazos diciéndole:

—¡Madre mía... valor!

—¡Valor! repitió la señora Lebreun estremeándose y volviendo en sí impelida por nuevas dudas; ¡valor, dice...! Pero tú me engañas? Aquel hombre no era... tu padre...

—Sí... os lo juro... era él... yo lo he vuelto a ver... lo he estrechado en mis brazos...

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.
El desden con el desden.
La gente de pluma.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.
El libre cambio.

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.
—La mesa.—La madre del
cordero.—De vuelta del vi-
vero.—Chateau Margaux.
APOLO.—A las 8 y 1/2.
La noche de San Juan.—La
república de Chamba.—Los

inocentes ó ahí te quedas
monín.—Las zapatillas.
LARA.—A las 8 y 1/2.
El marido de mamá.—Quin-
ce minutos en globo.—Doña
Juanita.—Segundo acto.
MODERNO.—A las 8 y 1/2.
Juan José.—Pepito.

TEATRO CIRCO DE PARIS.
—A las 8.—La Dolores.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.
El tambor de granaderos.
—La serenata.—Una vieja
—El bajo de arriba.
ROMA.—A las 8 y 1/2.
Un punto filipino.—Cara-

meo.—El príncipe herede-
ro.—Segundo acto.
LAS TERRAZAS.—Calle de
López de Hoyos, inmediato
al Obelisco de la Castella-
na.—Café restaurant.
Gran jardín.—Salón de tí-
ro.—Columpios.—Croquet.

—Recreos infantiles.—Días
festivos banda militar.—
Abierto todo el día.
RUSIA.—Todos los días.—Se-
siones de patines. Trineo-
Embarcaciones. Columpios.
Tiro de salón y panorami-
co. Pim, Pam, Pam.—Café

restaurant.—Abierto el par-
que todo el día.
Entrada, 50 céntimos.
SALON HUMBER.—(Carre-
ra de San Jerónimo, 53.—
Academia ciclista.—Lecio-
nes de nueve de la mañana
á nueve de la noche.—Es-

pectáculos velocipédicos.—
Tiro de salón, etc., etc.
PARQUE DE MADRID (Casa
de Aeras).—Exposición
zoológica todos los días de
nueve á doce de la mañana
y de dos de la tarde al año-
chece.

Pectoral de Cereza

del Dr. AYER

Para Resfriados,

TOSES, GRIPE, y MAL de GARGANTA.



PRIMER PREMIO EN LAS
Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass.
E. U. A.

Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El
nombre de "Ayer's Cherry Pectoral" figura en la envol-
tura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras
botellas.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy
con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Al-
mería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barce-
lona, Cádiz y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes
de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza ma-
yor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al
lado de la batería Selvas.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE "EL GLOBO"

Gestión y despacho de exhortos: facilitase datos, noti-
cias y consultas referentes á asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letra-
dos que se encargan de toda clase de recursos, sin exi-
gir honorarios, especialmente en los de casación y respon-
sabilidad.

POBREZA de SANGRE
HIERRO DE LERAS

PARA curarse rápidamente, la ane-
mia, los colores pálidos, los do-
lores de estómago, los flujos blancos y
las irregularidades menstruales, re-
claman el hierro en estado soluble y los fos-
fatos; reunidos se encuentran en el Fos-
fato de Hierro de Lerass, muy rectado
á los niños pálidos, delicados, privados de
apetito, y á las jóvenes que se desarrollan
con dificultad.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.



AL ESCORIAL

Guía de un viaje económico

Ilustrada con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y
Palacio, puntos de los alrededores que merecen
ser visitados y comodidades que reúnen para
pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos
datos necesita el viajero á fin de conocer con
exactitud en pocas horas todas las bellezas de
aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie
el cercone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las
estaciones y en la Administración de este pe-
riódico.



JARABE DE RABANO YODADO

DE GRIMAULT Y C^{ia}

RECETADO por los médicos para comba-
tir el linfatismo, el gurmio, las erup-
ciones de la piel en los niños pál-
idos, enclenques y delicados; para di-
solver las glándulas del cuello y des-
pertar el apetito. Cada frasco debe
llevar un envoltorio de papel ama-
rillo estampado, con el nombre
GRIMAULT Y C^{ie} que se halla tam-
bién en los prospectos, en filigrana
en la pasta del papel.

En PARIS, 8, rue Vivienne,
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

LA CONFIANZA

El primero, más surtido y más barato.

Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna 11

con grandes facilidades para el pago.—Exportación á pro-
vincias.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolu-
tamente nada que ver con ninguna otra de su
clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y
noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES

Combinaciones de publicidad con gran
ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios á las personas
que las piden dirigiéndose en Madrid á las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 D^{to}.

PRINCIPAL IZQDA.— TELEFONO 806



PERFUMES SOLIDIFICADOS

de las ESENCIAS ORIZA

bajo forma de Lápidas

PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS sin mojárselos.

Dose olores exquisitos.

PERFUMERIA ORIZA

L. LEGRAND

41, Place de la Madeleine, PARIS.



SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa C

APARATOS SUELTOS EN VENTA

Transmisor microfónico Ader, en forma

de columna, con sus dos receptores.

Aparato móvil que puede colocarse

encima de una mesa cualquiera, ó

bien sobre una de despacho; funciona

por medio de un cordón flexible, que

comunica con los hilos conductores,

que están fijos en la pared de la habi-
tación correspondiente. 225

Transmisor microfónico Ader ordinario,

con sus dos receptores. 125

Aparato combinado Berthon Ader, ma-
neable por su poco peso; puede mo-
verse á voluntad y deja á la persona

que haga uso en libertad de su mano

derecha para seguir escribiendo. 125

Cuadros indicadores para las instalacio-
nes domésticas sin transmisores ni re-
ceptores, los dos primeros números. 95

Por cada número más. 25

Timbres. 17

Conmutadores de dos direcciones. 10

Por cada dirección más. 8

Pila Leclanché de vasos porosos. 5

Pila Leclanché con placas glomeradas. 6

Alambre de cobre para uso interior de
habitaciones, el metro á. 0,25

Clavijas paratimbres. 3

Teléfono doméstico Milde, forma reloj,
pudiendo adaptarse á las redes de los
timbres interiores, permitiendo la co-
municación entre diferentes piezas de
una misma casa. Este aparato puede
ser movido y también colocarse en-
cima de una mesa cualquiera, ó bien
sobre una de despacho. Contiene un
transmisor y su receptor. 25El mismo aparato en forma de consola,
de nogal, con un timbre; la consola
está adaptada á la pared, que es la
que contiene el aparato, pudiendo
descolgarlo para las conversaciones
y ponerlo sobre una mesa. 30

poyacados, el par. 35

—¡Gran Dios!... pero no habrá podido so-
brevivir á su libertad... á la dicha de volver-
to á ver...

—Tranquilízase... vive... y no tardaré en
volverlo á ver... pero, pobre madre mía...
os repito que tengáis valor...

—Pero, si vivéis...

—¡Ay!... no olvidéis que en su calabozo
mi padre perdió la vista...

—¡Y qué me importa á mí que esté ciego...
si vivel ¡Dios del cielo!... ¡Vivel!... ¡Ah...

—Debo añadir, madre mía, que el peso de
sus cadenas, la humedad glacial de su cala-
bozo, han enervado y casi paralizado los
miembros de mi padre... de modo que ape-
nas puede andar.

—¡Pero vivel... qué importa que esté ciego
y paralizado... Nosotros le acompañaremos...
le sostendremos... le curaremos... ¡Sus enfe-
rmedades nos lo harán más querido! exclamó
la señora Lebrenn dominada por una febril
exaltación y levantándose apresuradamente.
Y hallado en su ternura una energía ficti-
cia, dirigióse rápidamente hacia la puerta
diciendo á su hijo:

—Ven, salgamos á su encuentro... ¿dónde
se halla?

—Tened la bondad de aguardar un mo-
mento... muy pronto lo veréis.

—Quiero verlo al instante... Soy fuerte y
animoso... no temas nada... ¿Dónde está?

—¿Dónde está?

—Ya lo sabreis luego...

—Pero ¡por qué este retardo?

—Porque debo preparos para otro en-
cuentro.

—¿Qué otro encuentro?

—Otra dicha os espera, bondadosa madre,
porque ya sabéis lo que dice el proverbio «la
dicha no va nunca sola»... y ya os veo con
bastantes fuerzas... para poder participaros
una... nueva inesperada.

—¿Cuál?... No te entiendo...

—Sabeis, madre, repuso Juan Lebrenn
con voz conmovida y penetrante, sabeis quién
derribó la puerta del calabozo de mi padre?

—¿Quién le arrancó sus grillos?... ¿Quién fué el
primero que le tendió la mano?

—No... pero después de él... después de
ti... el libertador de tu padre... será el que
más amare en este mundo.

—¡Este libertador es una mujer!

—¿Una mujer?

—¡Intrepida... heroica! Cuando el ataque
de la Bastilla despreciando el fuego mortífero
de los fusiles y cañones, invulnerable en me-
dio de la metralla, exaltaba á los combatien-
tes arrastrados por ejemplo de su audacia,
fascinados por el brillo de su hermosura. Esta
joven, con una bandera en la mano y bajo
una lluvia de balas, fué uno de los primeros
que atravesaron el fragil puente levadizo
echado sobre los fosos de la fortaleza, y tam-
bién la primera que procuró la libertad de los
presos... un momento olvidados en la embria-
guez del triunfo del triunfo... En fin, esta
mujer, lo repito, corriendo á los calabozos á
la cabeza de muchos de nosotros... libértó á
mi padre.

—Bendita sea esta joven... á quien he de
querer como si fuese mi propia hija.

—¡Ah! esa es la palabra, madre mía... si
supierais, si supierais...

—¿Qué?... ¿Esta joven...?

—¿Y bien?... ¿Vos la conocéis, no es ninguna persona
extraña.

—¡Cómo!

—Hace un momento que pronunciásteis
su nombre.

—¿Su nombre?

—¿A quién habeis querido...

—¿Qué sospechal?

—Vos la llorabais... porque la creíais muer-
ta... ó indigna de nosotros.

—¡Mi hija!

—Que vive y es digna de nosotros... ella es
la que ha roto las cadenas de mi padre.

—Victoria es esa mujer heroica?

—Es mi hermana... y os lo digo sin temor,
porque os veo con bastantes fuerzas para po-
der soportar todo el peso de esta inesperada
dicha.

—¡Oh Dios mío! ¡Cuán misericordioso
sois!

—Sí, porque restituiste en un mismo día á
vuestra ternura, á mi padre y á mi hermana.

—Pero ¿dónde están?

—Muy cerca de aquí...

—¿Dónde?... ¿dónde?

—En el cuarto inmediato, en casa de nues-

BIBLIOTECA DE "EL GLOBO"

tro vecino Jerónimo; hemos acordado que
les avisaría dando tres golpes en la pared.

—Y Juan Lebrenn unió la acción á la pa-
labra golpeando con la mano en el tabique.

—Esta señal les advierte que ya estais pre-
parada para la entrevista y que podéis abra-
zarlos sin ninguna clase de peligro. Mi her-
mana... guiará y sostendrá los pasos de mi
padre... y pronto, pronto al abrirse esta puer-
ta... Pero... mirad... la puerta se abre... ma-
dre... madre... ¡hólos aquí!

En efecto, la puerta se abrió en el momen-
to en que Juan pronunciaba estas últimas
palabras. Su padre, sostenido por Victoria y
el vecino Jerónimo, apareció en el umbral.

La señora Lebrenn, ebria de gozo, se preci-
pitó en los brazos de su esposo y de su hija.

—Reunida así la familia Lebrenn, merced
á una inesperada casualidad, se entregó á la
dulce expansión de sus sentimientos. El pa-
dre refirió á su mujer y á sus hijos los tor-
mentos de un cautiverio que le costaba el
sentido de la vista y el uso de sus miembros;

Victoria refirió en seguida los últimos suce-
sos de su vida, ignorados hasta entonces por
sus padres; y luego, bajo el sello del más in-
violable secreto á pesar de la ilimitada con-
fianza que tenía en ellos, les contó haberse
afiliado á la secta de los Veyentes; y por úl-
timo, díjoles también, que hallándose cenan-
do la víspera en el palacio de Ploumnel bajo
el nombre de Marquesa de Aldini, logró des-
cubrir los últimos proyectos del partido rea-
lista, el cual estaba sin duda resuelto á anti-
cipar sus medidas, puesto que se había envia-
do á llamar precipitadamente á Versalles al
señor de Ploumnel. Estas circunstancias ha-
bían decidido á los Veyentes á estorbar á to-
do trance los planes del partido de la reac-
ción, esperando aterrorizar á sus adeptos con
la insurrección del pueblo de París y la toma
de la Bastilla.

Esta gran parte que tomó la familia Le-
brenn en las preocupaciones políticas del
momento, hizo recaer la conversación acer-
ca de los intereses privados. El señor Lebrenn
fue informado por Juan del amor que profe-
saba éste á la señorita Carlota Desmarais, y
de cuyo amor dijo que hacía mucho tiempo
que su madre era confidente y que en su sen-

cilla credulidad halagaba las risueñas espe-
ranzas de su hijo. En este instante el anciano
que había escuchado silenciosamente á uno
y otro, dijo con un acento impregnado de la
mayor tristeza:

—¡Ah! ¡Mi querido Juan... nada bueno
auguro de este profundo amor que abrigas
en tu pecho!

—¿Y por qué, padre?

—Porque el abogado Desmarais es un rico
ciudadano; y dudo que te conceda la mano
de su hija á ti que eres un oficial cerrajer-
o, todos los hombres, ó al menos su mayor par-
te, tienen el orgullo de su clase.

Con dificultad se logra una perfecta alianza
entre la clase media con la nobleza, ni entre
aquella y la artesana.

—Estas preocupaciones existían antes, pa-
dre; repuso Juan, y si bien, lo confieso, exis-
ten todavía algunos ciudadanos orgullosos,
como entre otros el cuñado del señor Desma-
rais, que es un rico comerciante llamado Hu-
bert y con quien he tenido algunas discusio-
nes muy acaloradas, estos son pocos...

—Pero de todos modos, ya ves, hijo mío,
dijo el señor Lebrenn, que todavía hay ciu-
dadanos orgullosos y de estos cuenta uno la
familia de esa joven.

—Es verdad; pero por el mismo motivo
de su diversa opinión, el señor Desmarais ha
reñido con su cuñado... No lo dudeis padre,
se ha progresado muchísimo durante vuestro
cautiverio, y sobre todo en estos últimos
tiempos.

El pueblo y la clase media no forman aho-
ra más que un solo partido, unidos por los
mismos intereses, por las mismas esperanzas,
por la misma resolución de abolir los exor-
bitantes privilegios de las clases elevadas.

Uno y otra se sostienen sin esfuerzo en la
lucha que se ha inaugurado: el pueblo es el
brazo, la clase media la cabeza.

Esta posee la instrucción y la riqueza; aquél
el número, la fuerza y la acción. Si, para que
la Francia goce de una libertad razonable,
para llevar á cabo la revolución que debe
dárnosla, tanta necesidad tiene la clase me-
dia de nosotros, como nosotros de ella.

—Echobarbuena, pero creeme, hijo mío, las
preocupaciones seculares no se borran en un
día, y durante mucho tiempo aún, así lo te-